

## ¿Debemos dejar textos poco entendibles y faltas de ortografía?



POR PELAYO TERRY

Internet es modernidad, satisfacción, futuro, pero es también un peligro potencial.

Ahora que Juventud Rebelde ha ofrecido la posibilidad de agregar comentarios a las noticias, discutíamos en la redacción si cuando los internautas agreguen sus opiniones a los trabajos periodísticos, debe, o no, editarse lo que escribió.

No hablo de cambiar palabras, ni el sentido de lo que se diga y mucho menos manipular lo que el internauta piensa, me refiero a arreglar las faltas ortográficas, los signos de puntuación o elementales problemas de redacción.

¿Qué hacer? Esa fue la pregunta que quedó suspendida en el aire cuando revisé varios comentarios que deseaba publicar en algunos de los trabajos. ¿Deben dejarse esas faltas de ortografía? ¿Arreglar un texto poco entendible, es acaso una violación a las normas éticas que deben regir un sitio web con comentarios?

Para algunos en nuestro entorno, nada debe ser transformado, y lo argumentan diciendo que en otros sitios de Internet los comentarios se publican tal cual se ponen, pero ¿Estamos obligados a seguir cánones que la lógica y el sentido común indican que son incorrectos? ¿Debemos dejarnos llevar por las corrientes de lo mal hecho?

No debemos confundir respeto a la opinión ajena, a la diversidad de criterios, con permitir la reproducción, y no solo en sitios periodísticos, de faltas elementales que pueden y deben ser arregladas, y que de no hacerse le restarían calidad profesional al trabajo del medio.

Desde mi percepción, los editores de la web no deben dejarse guiar por aquello de que todo debe ser puesto como el lector-inter-

nauta lo escribió, así tenga faltas como las que comento. Pienso que deben corregirse esos errores, sin alterar en lo más mínimo el contenido de lo que escribió la persona que deseó expresar una opinión.

Los periodistas y los editores tenemos la responsabilidad de ayudar al uso correcto del idioma y si hoy Internet forma, cada vez más, parte de nuestras vidas, no podemos dejar que semejantes peligros se conviertan en realidades que afecten el trabajo profesional que hacemos cada día.

No es solo el respeto a quienes llegarán a la página a leer esos comentarios. Se trata, también, de enseñar desde lo bien hecho.

Para terminar, les cito un comentario de un lector, a un trabajo periodístico publicado en Juventud Rebelde:

hola soy amate de los deporte extremo creo que devira de enfatisa de ponerlo mas en la television hablar mas sobre ellos explicar las modalides que exiten

Una última pregunta, entonces, ¿debe arreglarse ese texto, o se publica así, para "respetar", lo que el lector quiso decir?

Yo por mi parte defendiendo, a capa y espada, el buen uso de nuestra lengua y como tal pienso debemos actuar en casos como este. Otras opiniones pueden enriquecer esta apreciación.

(Síntesis del trabajo Internet, redacción y ortografía, publicado en Juventud Rebelde digital)

**PRODUCIR.**- Un acontecimiento sucede, acontece u ocurre, pero no se produce.

**VÍSPERA.**- Significa el día anterior. En el Río de la Plata se utiliza incorrectamente, junto con el artículo, como equivalente del adverbio ayer: En la víspera, el presidente habló a la Nación.

**ASECHAR y ACECHAR.**- Según la Real Academia Española ambos términos proceden del mismo verbo latino: absecari, que significa "perseguir, ir al alcance". Asechar: es poner asechanzas o armar asechanza, y estas son

engaños o artificios para hacer daño a otro.

**Acechar:** es seguir, perseguir, observar, aguardar cautelosamente con algún propósito. Se puede acechar por simple curiosidad, pero asechar siempre tiene una intención maligna. (Fuentes: elcastellano.org/los muñequitos)

**MUY TRISTE.**- Estamos aprendiendo a hacer escritos de una manera abreviada; esto está inventado desde hace mil años; los amanuenses medievales ya lo hacían. Los que usan la comunicación por mensaje de móvil únicamente uti-

lizan un sistema de abreviaturas. Eso ni es bueno ni es malo, porque la ortografía no es nada más que la transposición de lo que hablamos, es una representación gráfica. Otra cosa es que ese sistema de comunicación sea el que se generalice y la representación suplante a lo representado, porque estaremos empobreciendo la lengua. Cuando nuestra capacidad expresiva se reduce a cuatro signos es muy triste. Hay que cuidar la lengua. (Opinión de filólogo madrileño Manuel Alvar Ezquerro/El Día de Tenerife).